

### UN CONFESOR ATAREADO.

En el día del Jubileo  
un confesor afamado,  
de beatas tenía un nublado  
y de acabar gran deseo.

Tal atareada se dió  
y tan pronto despachaba,  
una empieza y otra acaba,  
que á las mas las confesó.

Solo se le habian quedado  
una vieja remilgada,  
y una muchacha taimada  
que habian una lid trabado.

Y al irse ya á levantar  
viendo el padre sus disputas  
preguntó ¡qué no hay mas... brutas  
que se quieran confesar?

Dijo la niña, ya vamos,  
y pido á su reverencia,  
tenga una poca paciencia,  
pues mi abuela y yo faltamos.

### EL DESCENDIMIENTO.

En un pueblo de indios, quiso  
el cura templar la solfa,  
y el juéves y viérnes santo  
lucir muy bien su persona  
con prendimiento, sermones,  
descendimiento, y tres horas.

Al sacristan y al fiscal  
instruyó con tiempo á solas,  
de que cuando se descubra  
la ensangrentada persona  
del redentor, deben dentro  
tocar un clarin ó trompa  
(lo cual no hay,) rasgar el velo,  
y hacer esas otras cosas  
que todos saben ó han visto.

Como no hay clarin ni trompa,  
suplirá la chirimía  
que el fiscal de pasmo toca.

El lavatorio y funciones  
del juéves, salieron todas  
sin novedad, mas no el viérnes  
que el diablo metió la cola,  
á pesar de que ya estaban  
bien prevenidas las cosas:  
pues el fiscal por oír  
todo el sermon, dejó sola  
la chirimía en una mesa,  
y un muchacho que encontrola  
la sacó fuera, y le untó  
la lengüeta de la boca  
con escremento de gato,  
la dejó, y rueda la bola.

El sermon estaba en esto:  
*las piedras unas con otras,*  
*el sol se vistió de luto,*  
*la tierra y la luna lloran, &c.,*  
y en tanto calor, el cura  
observa que no se toca  
el compactado instrumento,  
y dice, vamos, ya es hora;

pero nada, hasta que recio  
grita—Miguel ¿qué no tocas?  
y el indio responde—Pagre,  
lo ha socedido un mal cosa  
y no te puedes tocar  
el cheremia.—Vamos, toca.  
—Señor no poder—¿Por qué?  
—lo tiene caca to boca.

### COMIDA DE VIGILIA.

Un indio de la Florida  
fué en cristiano trasformado  
en virtud del sacramento  
del bautismo, que aplicado  
le fué por el padre Andrés:  
y el mismo padre viajando  
por el pais, pasado tiempo,  
en la cabaña ha posado  
de su ahijado el indio Juan,  
cabalmente un viérnes santo.

Se sentaron á la mesa  
cubierta con pocos platos;  
pero entre ellos campeaba  
uno bien condimentado,  
y contenia nada menos  
que una pierna de venado.

El padrino dijo al indio,  
comer hoy carne, es vedado  
á los cristianos, y yo  
que tú la comas estraño:  
el Juan entonces responde,  
no está carne, está pescado;

y el padre que satisfecho  
de lo que estaba mirando  
quedaba muy bien: insiste  
porfiando Juan que es pescado;  
y en fin, para convencerlo  
le dice que él ha cambiado  
en comida de vigilia  
lo que ayer era venado.

Replica el padre, hijo mio,  
yo no creo en tal milagro:  
“pues pagrino, yo lo haciendo  
del manera como cuando  
osté bautizar á mi,  
que con palabras cambiarlo  
de me nombre viejo en Juan;  
y como yo recordarlo  
del modo que so mercé  
lo hacer, cambiar el venado  
con palabras, agua y sal,  
y ya se llamar pescado:  
conque asina pagrinito,  
comelosté sin cuidado.”

### EL CRISTO DE MOVIMIENTO.

Quiso el cura de un lugar  
hacer un descendimiento  
cual nunca se hubiese visto,  
para lo cual reunió el pueblo;  
hizo la propuesta y dijo,  
mandémos al tio Demetrio  
á la ciudad de la Puebla  
á comprar un Cristo nuevo,

de esos que tienen los brazos  
y piernas de movimiento.

Recaudóse la limosna  
que Demetrio en un talego  
puso, con las instrucciones  
y medidas al efecto;  
montó en su alazan tostado,  
cantando salió del pueblo;  
y terminado su viaje  
se presentó en el momento  
en casa de un escultor  
que tiene fama de bueno;  
éste enseñó varios cristos  
y uno le compró Demetrio:  
mas como para pagarlo  
empleó todo el dinero,  
no tuvo con que comprar  
un cajon en que meterlo,  
ni bayeta, manta ó jerga  
con que abrigado traerlo.

El maestro le hizo presente  
de los caminos los riesgos,  
y él dijo, no puede ser  
que el que es Tata-Dios del cielo,  
en la tierra riesgos corra;  
ni él, ni yo, tenemos miedo.

Subió á caballo, y mandó  
le montasen con esmero  
en áncas al *valedor*,  
y para que mas sujeto  
quedase, cogió los brazos,  
los rodeó bien por su cuerpo,  
y las taladradas manos  
se amarró bajo del pecho.

Marchaba así poco á poco,  
á todos risa imponiendo;  
salió al camino, y entonces  
andaba un poco mas recio,  
mèneando el cristo á compás  
las piernas de movimiento,  
que daban con los talones  
al caballo, y como es nuevo  
y ademas un poco brioso,  
galopaba muy violento.

El zanguango lo paraba  
y le decia muy sério  
al compañero de viaje,  
trate amigo, de irse quieto;  
porque si sigue espoleando  
al caballo, ó muerde el freno  
y nos arranca, ó le dá  
algun pasmo ó asoleo:  
como para hablar paraba,  
también perdía el movimiento  
de las piernas el de la áncas,  
y volvía á arrear tio Demetrio,  
creyendo que habia surtido  
su advertencia buen efecto;  
pero nada, aquel amigo  
taloneaba duro y tieso,  
el caballo galopaba,  
y el Jarocho echaba ternos:  
otra parada, otro aviso,  
vuelta al trote y taloneos.

El alazan cada vez  
se ponía mas tremendo,  
y ya empezaba á infundir  
al jinete sus recelos,  
cuando con coraje dijo

así, poco mas ó menos;  
por San Dios que si me enojo  
en el camino lo dejo,  
que no quiero con mil diablos,  
dir á pata de aquí al pueblo  
con el caballo jalando;  
ó bien le pierdo el *respeuto*  
y aquí le rompo el *jocico* . . .  
conque, escoja, caballero.

El retado quedó inmoble,  
y el retador dijo luego;  
quien calla otorga, lo dicho  
dicho, y no andemos en cuentos:  
vuelta á andar, vuelta á lo mismo,  
y se acabó el sufrimiento;  
entónces saca el machete,  
pié á tierra echando violento,  
y como al cristo tenia  
asegurado á su cuerpo,  
de lo cual se habia olvidado,  
con él vino el santo al suelo.

Volteábase por hallarlo,  
y volteaba por supuesto  
á aquel bulto y llegó á tanto  
de su coraje lo ciego,  
que por ver si lo apachurra  
se echó á rodar por el suelo.

El caballo desbocado  
corria á todo su aliento,  
y él su combate seguia,  
hasta que en un movimiento,  
el cristo un brazo de punta  
tuvo, y le introdujo un dedo  
por la abra de dos costillas;  
y dió un grito tan tremendo

que hizo estremecer la tierra:  
entonces unos arrieros  
que casualmente pasaban,  
metieron paz en el pleito  
que creyeron de dos hombres,  
uno vestido, otro en cueros:  
y que al salir de su error  
se quedaron tan suspensos  
como lo estoy yo, de ver  
la frialdad de aqueste cuento,  
la calma del que lo lea,  
lo pazguate de Demetrio,  
y en fin, lo largo que ha sido,  
lo sin sal y majadero.

### UN MOZO MUY RESERVADO.

Con un payo en compañía  
se fueron á establecer  
un hombre y una muger  
á cierta feligresía.

Los curiosos aldeanos  
saber lo que eran trataron,  
y al mozo le preguntaron,  
quien contestó: son hermanos.

Mas la turba maliciosa  
á quien alguno contó  
lo que un *pico largo* vió,  
comprendió ser otra cosa.

Del público las habladas  
el cura llegó á escuchar,  
y al criado mandó llamar  
para aclarar las paradas.

Diciéndole: la verdad  
me dices, sin dilación,  
¿esa muger y hombre, son  
hermanos en realidad?

Contestó que sí el patán,  
y en su interior dijo, es güeva;  
lo son por nuestra madre Eva,  
y por nuestro padre Adán.

### UNA DE TRES.

Al alcalde de un pueblacho,  
mejor dicho, al señor juez,  
le presentaron la queja  
de uno, que á mas de deber  
un piquito al querellante,  
cuando este iba á recoger  
lo prestado, no tan solo  
no se le pagaba aquel,  
sino que á mas lo insultaba  
de una manera soéz.

Presente ya el demandado,  
negando el mal proceder  
confesó la deuda, y luego  
sentenció así el dicho juez:  
pues hijo, no hay mas remedio  
que escojer una de tres  
cosas, que para concluir  
el juicio, te propondré.

O pagas, ó al calabozo,  
ó lo quedas á deber.

### COSAS DEL SIGNO.

Los reyes, los potentados,  
la gente de ejecutoria,  
los ricos, los hacendados,  
los curas y los prelados,  
aquí paz, y despues gloria.

Los plebeyos, mal casados,  
los que no tienen un cuerno,  
los cornudos, los lisiados,  
pordioseros y soldados,  
aquí guerra, luego infierno.

### DOLOR DE MUELAS.

Un obispo, á quien dolian  
las muelas mucho, una noche  
de invierno, que lo afigian,  
sintió gran ruido que hacian  
los gatos á troche moche.

A un familiar preguntó  
¿por qué en estas noches suelen  
maullar, y en verano no?  
y el taimado respondió,  
porque las muelas les duelen.

Así es, que cuando ocurría  
que le daba el dolor fiero;  
padezco, á todos decia,  
la enfermedad ó mania  
que los gatos por Enero.

## UNA CUBA DE ALQUITRAN.

Un pillástro marinero  
que se confesaba un día,  
así al padre le decía:  
acúsome lo primero  
que valido de una treta  
de aquellas que yo me sé,  
en tres noches me cené  
de alquitran una cubeta.

Admirado el confesor  
dijo: ¿cómo lo tragaste  
y el alma no vomitaste  
con tan infernal sabor?

Chico, no puedo atinar  
este maldecido gusto:  
y el penitente, su susto  
con esto vino á calmar.

Yo padre, robé en rigor  
el alquitran de que he hablado,  
y habiéndolo realizado  
en cenas gasté el valor.

Y el padre dijo, á fé mia  
soy un tonto, un verenjeno:  
yo, de ese modo me ceno  
la misa de cada día.

## Santos Patronos.

En el rancho de la Tuna  
unos vaqueros fresqueaban,  
y amistosos platicaban  
en una noche de luna.

Rodó la conversacion  
hasta que vino á parar  
en santos, y en elogiar  
de cada pueblo el patron.

El de Medellin decía  
*San Isidro el hablador,*  
y un guasamaco, es mejor  
de Agosto el quince *María.*

Tio Pablo el del paso, está  
por *San Juan*, como el del llano;  
y un brujo tlaliscoyano  
por *San Diego el de Calá.*

*La Candelaria* alababa  
un pincho de la reunion;  
y en fin, la conversacion  
ya mero en pleito rallaba.

Cuando en su *curra tonáa*  
dijo un gallo de Alvarado  
que hasta entonces no habia hablado:  
toojesos, no valen náa:  
pos pa mí, der calendario  
son los de majalto trote,  
*San Cristobal er grandote,*  
y la Virgen der Rosario.

## COSAS DE IGLESIA.

Estando en misa una dama  
un pedito se aflojó  
que supuso á la sordina,  
pero fuerte resonó.

En las señoras vecinas  
cierto cuchucho se oyó,  
con su sonrisa burlesca  
que á la tal incomodó.

Y para disimular,  
á la criada regañó;  
pero pasado ya un rato  
en secreto le advirtió  
que al salir de la parroquia  
dijera que ella se echó  
el susodicho pedillo,  
y la negra obedeció.

Pero de aquesta manera  
la palabra dirigió  
á las de saya y mantilla,  
con alguna turbacion;  
*Señoritas, güeno es sepan  
que el pedo que se tiró  
en la iglesia niña Lola,  
no jué ella, poque juí yo.*

## TARTAMUDISMO.

Estando diciendo misa  
el tartamudo Fray Leon,  
al decir *kirieleison*  
lo pronunció tan aprisa,  
que el monigote creyó  
que *quiénes son* preguntara;  
entonces volteó la cara  
y advirtió que quien entró  
á este tiempo, fué un señor,  
tres niñas, y una vigilia;  
y contestó: es la familia  
del señor corregidor.

## UNA INDIRECTA.

A hablar con una jarocho  
fué el cura de cierto pueblo,  
y encontrando á su hijo solo  
este le ofreció un asiento.

El cura dijo: hijo, gracias;  
no vengo mas que un momento  
á ver y hablar a tu nana,  
¿qué tardará mucho tiempo?

Y el chico responde: Pague  
yo creo que volverá presto,  
pues agora que jué al patio  
ya mero se iba peyendo.

## LETRILLAS.

Si te dan un gran codazo,  
si te tiran el sombrero  
ó te atropellan al paso,  
verás que es el del fracaso  
indio, burro, ó extranjero.

A aquellas alegres chatas  
que por sus sabidas mañas  
llamaban antes *arañas*,  
ahora se les llama *ratas*.

Las tres clases de personas  
que chocan, si van fumando  
por la calle, son señoras,  
sacerdotes y muchachos.

Padre político y suegro,  
ó madre grande y abuela,  
son cosas tan parecidas  
como guitarra á vihuela.

Tiene Méjico infinitas  
sátiras, y porque veas  
entre otras indirectitas,  
hay un colegio de feas  
que se llama *las bonitas*.

De los que andan embarcados  
un fin de huevos les fragua  
su signo á los desgraciados;  
unos mueren estrellados,  
y otros pasados por agua.

A Perez debo unos cuartos,  
y otros me debe á mí Prieto;  
si Perez me aprieta á mí,  
entonces yo aprieto á Prieto.

Cierto orgulloso guerrero  
que de cruces hace alarde,  
las ganó á lo peluquero  
*corriendo y llegando tarde:*  
no dirán que es por cobarde.

FIN

INDICE.

PRIMERA EPOCA.

Veracruz y Tuxpan.

	PÁGS.
A la amable y bella Rosita.....	3
En el teatro ayer te ví.....	5
Obsequio en mi cumpleaños.....	6
Novedad.....	„
A Pepa.....	8
Cuarteta glosada para la misma.....	9
Madama, ya se pasó.....	11
A la esquila que mandó.....	13
Glosa de un cuarteto de Manuela.....	14
No causa la ausencia olvido.....	16
Adios, Garzoncito mio.....	18
Glosa de otro verso de Manuela.....	20
Solo voy á aconsejarte.....	21
Carta tercera.....	22
Reunion amistosa.....	24
A Manuelita.....	„
Cartilla de escritura reservada.....	25
Tertulia veracruzana.....	28
A Lola.....	31
Décimas, cada una sin una vocal.....	32
Al amigo Ferrer.....	33
Respuesta á una décima.....	34
Dias á Rosarito.....	36